

El Gobierno prevé una renta mínima que costará menos de 10.000 millones

SE INTRODUCIRÍA DE FORMA PROGRESIVA HASTA 2023/ El ministro de Seguridad Social ve posible eliminar el factor de sostenibilidad y cree que el coste de la jubilación de los 'baby boomers' es "manejable".

Pablo Cerezal. Madrid

El Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones ya empieza a desvelar las primeras claves del Ingreso Mínimo Vital que prepara. El ministro, José Luis Escrivá, señaló ayer en el Congreso que el Gobierno cuenta con "espacio fiscal" para ir introduciendo esta medida paulatinamente entre este año y 2023, enfocada en primer lugar a que llegue "a los más vulnerables". Aunque Escrivá señaló que para que surta efecto necesitará un presupuesto "suficiente", desde el ministerio aseguran que con cifras "bastante menores a 10.000 millones de euros" —la cifra calculada por la Autoridad Fiscal, cuando el propio Escrivá estaba al frente de ese organismo— se pueden lograr "muy buenos resultados".

De acuerdo con el Ministerio, para que esto se logre hace falta "un buen diseño", algo que en opinión de Escrivá no cumplen buena parte de las políticas sociales españolas. Según expuso el titular de Seguridad Social ante la comisión de turno en la Cámara baja para explicar las principales líneas de trabajo de su

El primer paso del Ingreso Mínimo sería una prestación para familias sin ingresos con hijos a su cargo

departamento, la efectividad del sistema redistributivo español para reducir las desigualdades sociales es mucho menor que la del resto de los grandes países europeos, con la excepción de Italia. Por ello, Escrivá apostó por enfocarse en un primer lugar a los "colectivos más vulnerables", empezando este año por las familias sin recursos con hijos a cargo. La idea, además, es que este ingreso "sea compatible con las rentas del trabajo", ya que de esta forma "se evita generar desincentivos y se logran mejores resultados" en la reducción de la desigualdad y la promoción social.

Seguridad Social

Por otro lado, desde el ministerio abrieron también la puerta a acabar con el Factor de Equidad Intergeneracional —la rebaja para las futuras pensiones conforme aumenta la esperanza de vida—, dado



El ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, ayer en el Congreso.

que apenas "supondría un ahorro de un 0,5% del PIB", según señaló Escrivá. El Ejecutivo de Sánchez ya había apostado en las anteriores legislaturas, con Magdalena Valerio a cargo de Trabajo, por eliminar esta medida, pero también reclamaba intro-

ducir alguna otra medida para compensar la jubilación de los *Baby Boomers* a partir de 2023. Sin embargo, para Escrivá esto no sería necesario, porque el aumento previsto del gasto en pensiones en las próximas décadas es "manejable con los instrumentos

adecuados". Además, criticó que este tipo de medidas "crean incertidumbre en personas que no tienen capacidad de reacción" y elevan el ahorro de las personas mayores, cuando el ciclo vital les debería llevar a "desahorrar".

Para Escrivá, la clave para equilibrar las cuentas de la Seguridad Social radica en que la edad real de jubilación (por debajo de los 65 años) se siga extendiendo, aproximándose a la edad legal (67 años), además de liberarla de "una pesada carga que no le corresponde", como es el caso de las bonificaciones a las cotizaciones, las prestaciones de carácter universal, las subvenciones implícitas a regímenes especiales o los gastos del funcionamiento del sistema.

Aunque Escrivá no precisó cuánto dinero implican estos conceptos, sí que indicó que, una vez que se descuentan estas cifras, "la Seguridad Social es solvente". Al tiempo, se preguntó qué sentido tiene mirar "la fotografía distorsionada por los gastos impropios" del déficit de la Seguridad Social, cuando lo que importa es el déficit del conjunto de las Administraciones.

Inmigración para sostener las pensiones

De acuerdo con el Ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, ya es demasiado tarde como para que una mayor natalidad ayude a sostener la financiación de la Seguridad Social en las próximas décadas, porque las posibles medidas no tendrían efecto hasta pasado 2045. Sin embargo, éste no es el caso de la inmigración, por la que sí apuesta Escrivá, tanto por la vía de la recuperación del talento salido de España en los últimos años como por la recepción de inmigrantes desde el extranjero, para lo que apuesta por "construir un consenso duradero" para atraer una inmigración "legal, segura y ordenada" y por reforzar el sistema de acogida de refugiados. Con todo, señaló que "la prioridad debe ser dar oportunidades de trabajo a los españoles que no lo tienen", aunque no explicó cómo es posible combinar ambas intenciones con las pobres perspectivas de creación de empleo para los próximos años, dado que el Gobierno elevó recientemente la tasa de desempleo prevista para 2023 hasta el 12,3% de la población activa.

Aznar ve "devastadora" la mesa de diálogo y González la califica de "performance"

Mercedes Serraller. Madrid

"No caben ni la autodeterminación ni la amnistía en la Constitución. Si se reforman, haré campaña y votaré en contra". Así lo aseguró ayer Felipe González con vehemencia en la inauguración del congreso *Repensar España: una aportación desde la sociedad civil*, organizado por la Asociación Nacional Sociedad Civil, en la que conversó con José María Aznar. Tanto González como Aznar criticaron la mesa de diálogo de Sánchez y Torra.

González había apuntado primero que en la primera reunión de la mesa el miércoles "no pasó nada" y no lo hará en el siguiente encuentro, lo que

González considera que "no hay espacio para la amnistía ni la autodeterminación en la Constitución"

no le impidió criticar que se monte la mesa para que hoy (por ayer) se apruebe el techo de gasto, "lo que no tiene nada que ver".

Cuando Aznar le espetó: "Tú no lo hubieras hecho, y yo, tampoco", el expresidente socialista replicó que prefería no recordar muchas cosas que Aznar —y él mismo— hicieron. González, que no se siente "representado" en el panorama político actual, qui-

so primero "desdramatizar", pero acabó siendo muy crítico y coincidió con Aznar en que esperan que se penalice políticamente a quien pretenda incluir estas reformas en la Carta Magna.

La denuncia de González sobre la inclusión de la autodeterminación y la amnistía en la Constitución llegó tras advertir de que "esto vendrá después de la mesa de negociación, que es una *performance* para lo que viene en otoño con las elecciones catalanas".

Aznar, que se confesó "ciertamente angustiado" por lo que está pasando en la política española, alertó de que "la mesa de negociación es de-



Los expresidentes del Gobierno José María Aznar y Felipe González, ayer.

vastadora y tendrá graves consecuencias" para el sistema institucional español el hecho de que haya habido una reunión bilateral y que haya sido, además en la Moncloa, porque "las formas son esenciales". "Es difícil encontrar un país que le da la llave de su gobernabilidad a alguien que está en prisión con-

denado por sedición", en referencia al líder de ERC, Oriol Junqueras, destacó el expresidente del PP.

González es partidario de reformar los delitos de rebelión y sedición en el Código Penal, y quiso destacar que esto ya lo recomendaba el *think tank* FAES que Aznar preside en 2008. Eso sí, alertó de que

es "tan necesario como inoportuno" ahora, con lo que consideró que un gobernante prudente debería descartarlo. El expresidente socialista insistió en que es necesario "sacarse el cuchillo de la boca" en política y acusó a todos los representantes políticos de que "no se les oye hablar, sino solo el silbido de la navaja".